

Populismo punitivo o las caricaturas de la "justicia"

Recibido 19 junio 2023-Aceptado 24 junio 2023


Rebeca Elizabeth Contreras López*
Universidad Veracruzana. Xalapa-Veracruz, México
rcontreras@uv.mx

Nava Tovar, Alejandro. (2021). *Populismo punitivo. Crítica del discurso penal moderno*. Ciudad de México: INACIPE.

A nadie extraña que en redes sociales se denuncien delitos, se amenace u ofenda a los actores, se soliciten penas exorbitantes e incluso inhumanas, cuando una conducta causa afectaciones o, incluso, es "políticamente incorrecta". Por supuesto nadie sabe, y lo que es peor a nadie le importa, lo que la ley establece. Esta es la imagen del populismo punitivo, Nava Tovar de forma lúcida hace un análisis esclarecedor, en la media en que se puede hacer, de este fenómeno que se vive en todas las regiones del mundo. Así afirma que,

...populismo punitivo es uno de los fenómenos políticos y jurídicos más preocupantes de las sociedades modernas pues, a pesar de su ineficacia, el poder punitivo es llamado para resolver todos los problemas sociales, y en ocasiones el abuso de este poder puede tener más legitimidad social de lo que podría imaginarse. (Nava, 2021, p. 9)

El autor realiza un acercamiento muy interesante a lo que puede entenderse por populismo y hace la advertencia que es un concepto difuso y de difícil explicación. Queda claro que en el tema de que se ocupa, este fenómeno se encuentra en un peligroso equilibrio entre la política y el derecho penal. Además, nos muestra cómo en términos políticos el populismo no responde a una ideología en específico, ya que puede encontrarse en todas ellas (izquierda, centro, derecha, conservadores o demócratas). Es un discurso

* Investigadora de tiempo completo del Centro de estudios sobre Derecho, Globalización y Seguridad de la Universidad Veracruzana (CEDEGS-UV). Investigadora Nacional, nivel 1. Profesora de posgrado de la Universidad Veracruzana y la Universidad de Xalapa.  <https://orcid.org/0000-0002-4201-6006>.

moralista que descalifica o anula las propuestas del otro, aunque en esencia el populismo carece de un núcleo coherente de valores. Es también una exaltación a la figura mediática del líder. Hay que aclarar, como lo hace Nava Tovar, que el populismo punitivo no está determinado por un líder, sino que surge de la opinión pública, lo que lo hace un fenómeno aún más complejo y difícil de sistematizar, por lo que la obra en comento tiene en ello otro punto a su favor: la capacidad de explicar el fenómeno y visibilizar claramente sus manifestaciones.

Posteriormente, introduce la criminología mediática como el medio para crear pánico en la sociedad y desestabilizar todo el sistema de justicia, aunque en el título acudo a la metáfora de la caricatura, estas descripciones son más bien angustiantes porque hay una incandescencia palpable en el ambiente. El autor alude en un punto a la quema de brujas de la Edad Media. La criminología mediática proporciona un proceso de criminalización que se instrumentaliza a través de los medios de comunicación para crear miedo y legitimar las medidas autoritarias de la legislación y política penales. Así, afirma Nava,

la criminología mediática consiste en una criminología paralela a los discursos académicos, la cual, basada en el uso constante de los medios de comunicación, construye selectivamente imágenes distorsionadas y hasta perversas del delincuente, la víctima, los cuerpos policiales, los jueces y los vengadores anónimos, con el fin directo de aumentar el rating de noticias violentas y sembrar una política del rencor en la sociedad civil, permitiéndole así a diversos políticos aprovechar la situación para proponer medidas autoritarias y no darle a los jueces otra medida más que otorgar sanciones privativas de libertad. (2021, p. 27).

Ofrece además algunas características negativas de dicha criminología:

- a. Selectividad de los pánicos morales.
- b. Representación falaz de los hechos y las personas.
- c. Reconfiguración del espacio y el tiempo, en donde se permite incluso reconfigurar el espacio de los eventos calificados precipitadamente como criminales.

El carnaval de la criminología mediática nos muestra, en diversidad de casos, las imágenes mediáticas que recurren a la sobreexposición de eventos crudos y crueles enraizados, dice Nava, “en el imaginario popular, clasista y racista de la sociedad”. (2021, p. 30) De este modo, se generan estereotipos de los actores del populismo punitivo: delincuente, víctima, autoridad penal y justiciero.

Para representar la imagen de la víctima Nava Tovar, recurre a una cita de Daniele Giglioli,

La víctima es el héroe de nuestro tiempo. Ser víctima otorga prestigio, exige escucha, promete y fomenta reconocimiento, activa un potente generador de identidad, de derecho, de autoestima. Inmuniza contra cualquier crítica, garantiza la inocencia más allá de toda duda razonable. ¿Cómo podría la víctima ser culpable, o responsable de algo? (2021, p. 34).

Al referirse a las redes sociales, Nava Tovar nos muestra el linchamiento social que pone en entredicho movimientos sociales “políticamente correctos” que reproducen una moralidad social de la que valdría realizar una lectura crítica profunda que, por supuesto, la interacción social electrónica que hoy vivimos, no propicia. Este linchamiento mediático y las múltiples y diversas expresiones de la sociedad civil justifican legislaciones autoritarias en el ámbito penal, como las que hoy tenemos en México.

Una figura primigenia del populismo penal contemporáneo es personificada por el *influencer* de turno que contribuye al linchamiento social, que se caracteriza generalmente por dos rasgos: la carencia de conocimientos especializados y la intención explícita de propagar la furia, el rencor social. La demagogia cognitiva y punitiva en un bucle interminable.

Hacia el cuarto capítulo, el autor nos presenta la vinculación entre la política criminal y la legitimidad del poder político, explicación que se sustenta en tres principios de la política criminal: seguridad, legalidad y respeto a la dignidad humana. En donde se carece del equilibrio necesario ya que se sobredimensiona el principio de seguridad, lo cual ocurre hoy en la mayoría de países del mundo.

A partir de este punto encontramos un texto sugerente e intencionado hacia la construcción de una política penal racional en donde Nava toma como base la propuesta de Pablo Sánchez-Ostiz (2012), que es imprescindible consultar para reflexionar sobre la política criminal contemporánea y la propuesta de Nava Tovar. Silva-Sánchez (2012) en el prólogo de dicha obra, afirma que la política criminal “científica” “es una disciplina normativa, cuya misión es proporcionar una fundamentación racional a la práctica político-criminal del Estado y de los particulares que puedan colaborar con éste”.

La construcción de una política criminal fundada en principios considerados estos como mandatos de optimización, entre los que aparecen tensiones, lo que exige acudir a los sub-principios que, a su vez, permiten excepciones. Así, para Ronald Dworkin (2010), además de normas existen principios (con cargas morales específicas), lo que implica que para resolver las controversias es indispensable la correcta interpretación del Derecho y sus principios, lo cual sólo se logra a partir de una adecuada formación de los juristas.

Alexy (2016), por su parte, muestra que el Derecho tiene una dimensión real y una ideal. La doble naturaleza del derecho, La primera, se refiere a la positividad autoritaria y la eficacia social ligada a la decisión y la coerción. La segunda, concatenada con la corrección moral de la justicia; esta posición es considerada por Alexy, como “no-positivismo jurídico”. En donde la mera concepción normativa del derecho es insuficiente para entender lo jurídico, en donde sin duda encontramos esa vinculación entre derecho penal y política criminal.

En las argumentaciones de Alexy (Platas, 2017) aparecen los fundamentos de su concepción del Derecho, a saber:

1. La injusticia extrema niega la posibilidad del Derecho.
2. Lo jurídico es parte del discurso práctico, por tanto, la función de la ética es lo que produce la legitimidad.
3. La expresión del deber ser ideal, se construye desde la perspectiva social.
4. En esa perspectiva los derechos humanos son fundamentales.
5. La democracia deliberativa posibilita la comunicación racional de la sociedad.

Para Nava el populismo punitivo, de maneras diversas, socaba la red de reglas y principios del estado constitucional de derecho del que derivan los fundamentos del derecho penal mexicano y sus acciones de política criminal. Es una obra, esta que comentamos, de lectura obligada para los interesados en el derecho penal y la política criminal contemporáneas.

A partir del basamento asumido por Nava se establecen los principios y subprincipios que sostienen una política criminal racional, misma que se encuentra sustentada en el sistema jurídico que fundamenta dichas decisiones y acciones para el tratamiento, cualquiera que sea, del fenómeno criminal.

En la tabla anexa se presenta esta estructura de la política criminal racional de Sánchez-Ostiz, basada en la propuesta de Alexis de los principios y reglas.

Presupuestos metodológicos: Principios y reglas									
Presupuestos materiales: Principios de la política criminal									
SEGURIDAD			LEGALIDAD			RESPECTO DE LA DIGNIDAD			
Sub-principios:			Sub-principios:			Sub-principios:			
Prevención pública	Necesidad	Subsidiariedad	Mandato de determinación	Aplicación de la ley	Sometimiento al proceso	Interdicción de la desproporción	Utilidad	Culpabilidad	
a. Monopolio Ius Puniendi	a. Prescripción de delitos y penas	a. Exigencia de lesividad o prohibición	a. Taxatividad de delitos y penas	a. Legalidad en sentido procesal	a. Juez imparcial	a. No sancionar dos veces por lo mismo	a. Idoneidad de la reacción penal	a. Personalidad de las penas	
b. Prohibición de infra y supraprotección	b. Prohibición de dilaciones procesales	b. Derecho penal como ultima ratio	b. Irretroactividad a la restricción de derechos	b. Aplicación judicial de las leyes	b. Presunción de inocencia	b. Analogía pro reo	b. Abolición de la pena de muerte	b. Exigencia de dolo	
c. Limitación de derechos en fase procesal	c. Igualdad formal	c. Carácter externo de la infracción penal	c. Exigencia de ley formal y estricta	c. Control judicial de la ejecución	c. Prohibición de acusarse a sí mismo	c. La duda favorece al reo (indubio pro reo)	c. Prohibición de tortura y tratos inhumanos y degradantes	c. Sanción respecto a las condiciones de personalidad del delincuente	
				d. Cosa juzgada	d. Derecho de defensa	d. Retroactividad penal favorable	d. No desocialización del reo	d. Igualdad material	
					e. Motivación de las resoluciones judiciales				

Elaboración propia con base en Nava Tovar, Alejandro (2021).

Fuentes de consulta

Alexy, R. (2016). *La doble naturaleza del Derecho*. Madrid, España: Trotta.

Dworkin, R. (2010). *Los Derechos en serio* (8a edición ed.). Barcelona, España: Planeta.

Platas Martínez, Arnaldo (2017). Robert Alexy: La doble naturaleza del Derecho en Revista Letras Jurídicas, Núm. 36 (julio-diciembre 2017), CEDEGS-UV.

Sánchez-Ostiz, Pablo (2012). Fundamentos de Política Criminal. Un retorno a los principios. Prólogo de Jesús-María Silva Sánchez, Madrid: Marcial Pons.

Silva Sánchez, Jesús-María (2012). Prólogo en Sánchez-Ostiz, Pablo (2012). Fundamentos de Política Criminal. Un retorno a los principios. Madrid: Marcial Pons.